

Debes de hacerlo...

Hace calor en mi país, el sol es inclemente y deja su marca en la piel, mis tres niños juegan felices con la tierra, el sol y el agua, es lo único que tienen.

Los veo y pienso tanto en su futuro, su padre los abandonó, vivo con mi pobre madre cansada ya de tanto luchar. Pero sabe que es necesario, sabe que debo de hacerlo, de lo contrario no saldré adelante con mis hijos.

El otro día le conté a mi madre de esa mujer de la iglesia, ella puede conseguirme un buen trabajo en Panamá, así pronto tendré dinero suficiente para mandar a mi familia, es una gran oportunidad, aquí ya no hay cómo sacarle más a esta tierra cansada.

Pediremos dinero prestado, y así pagar mis tiquetes y viaje, soy buena trabajadora, no le tengo miedo a sudar y quedar agotada con tal de que mis hijos coman, es lo único que me motiva. Siempre he pensado que las oportunidades hay que tomarlas y ésta parece una muy buena.

Todo está listo para el viaje, le debo al prestamista del pueblo, pero sé que pronto no deberé nada. Estoy nerviosa, nunca he viajado y dejar a mis hijos y a mi madre me entristece, pero debo de hacerlo.

Ya estoy en el avión, ya la mujer me explicó todo el viaje, dice que debo llegar a Nicaragua y ella me esperará allá, de ahí pasaremos por tierra hasta Panamá, dice que el recorrido es rápido y seguro, me siento confiada, al menos ella me acompañará. Tengo miedo pero a la vez tengo tanta ilusión, le prometí a mis hijos que pronto les enviaría el dinero.

Llegué a Nicaragua, pero qué extraño la mujer no está, sólo dos hombres me esperan, dicen que ella se adelantó y me aguarda en otro lugar. Respiro profundo, cierro mis ojos y subo al carro debo de hacerlo, ya estoy aquí debo seguir adelante.

Todo ha cambiado, la mujer nunca apareció, llevo tres días viajando entre monte, estoy sucia, con hambre y con miedo, me amenazan que me porte bien, y les dé el poco dinero que tengo. Me pregunto qué está pasando, qué van a hacer conmigo, no entiendo nada, sobreviviré? Es lo único que viene a mi cabeza.

Creo que estoy en Costa Rica, me pasaron con otros hombres para que me lleven a otro lugar, por momentos me vendan los ojos, ojalá todo permaneciera así oscuro sin ver y quedarme sólo con mi silencio, qué va a ser de mí, escucho a mis hijos reír, será que nunca más los veré?

Hemos llegado al lugar, aquí te matan las ilusiones, las ganas de vivir, no puedo ni escribir lo que he tenido que hacer aquí para sobrevivir.

No estoy sola hay otras mujeres como yo, que viajaron con una maleta vieja llena de sueños. Aquí dejamos de ser personas, ya no sé lo que es sonreír, se me olvidó.

A veces quiero quitarme la vida, cerrar los ojos, sentir esa venda de nuevo en ellos, y no ver lo que pasa a mi alrededor, siento sus manos sucias, sus respiraciones; me pregunto por qué fui tan tonta, por qué creí en esa mujer, pero pienso a la vez no es mi culpa tenía que hacerlo, yo sólo confié.

Día y noche lloro, no sé qué día es, el tiempo pasa lento. Veo todas mis posibilidades para escapar, pero me tomaron fotos, saben quién soy, saben de mis hijos, de mi madre, aquí lo mejor es acabar conmigo y listo. Paso divagando, ya no sé lo que es bueno y lo que es malo, me siento tan confundida.

No sé si fueron por mis oraciones, tal vez por las de mi madre y mis hijos, pero uno de los guardas va a ayudarme a salir de aquí, ni yo misma lo creo, estaré lista cuando me diga, debo de hacerlo.

Ha pasado un año desde que escapé, escribo estas líneas en una pequeña hoja, necesito escribir, necesito decir y tratar de entender lo que me pasó, no sé qué va a ser de mí, no sé si regresaré a mi país, no sé cómo volver a ver a los ojos a mis hijos y a mi madre, lo único que sé, es que si logré salir de ese infierno, es por algo, porque debo luchar, saber que robaron mi cuerpo, mis ilusiones pero no mi alma, aún estoy viva.

No sé si guardaré esta hoja, si la dejaré aquí en el bus, tal vez alguien la lea, tal vez ayude a alguien que ande con su maleta llena de ilusiones buscando una vida mejor, tal vez ayude a alguien que piense igual que yo y se esté diciendo debo de hacerlo...

Ahora estoy en terapia, comprendí que la vida sigue, que te pueden robar muchas cosas, pero la esperanza no, nunca debemos dejar que nos la roben, es lo que me mantiene ahora viva, de pie, sabiendo que pronto veré a mis hijos.

No sólo me ayudó ese joven a escapar, encontré ángeles en mi vida, personas que me han abierto un mundo de posibilidades, me engañaron sí, pero ahora no quiero una venda en mis ojos, ahora quiero ver y vivir mi vida por lo que soy, una sobreviviente, una mujer con muchas ganas de luchar.

Decidí dejarte estas líneas, ojalá te ayuden. Fui yo, pero puedes ser tú o tus hijos, parece una historia de esas que lees por ahí y las sientes tan largo de tu realidad, no es así, me pasó a mí, te puede pasar a ti, y cuando te digas debo de hacerlo, pregúntate si realmente debes de hacerlo...

